

El Heraldo Cristiano

El Heraldo Evangélico Año XLIV. Núm. 1800.
El Cristiano Año XX. Núm. 7.

SANTIAGO DE CHILE, 18 DE FEBRERO DE 1915.

Oración contra los malos pensamientos.

Señor, Dios mío, no te alejes de mí: Dios mío, cuida de ayudarme, pues se han levantado contra mí varios pensamientos y grandes temores que afligen mi alma.

¿Cómo saldré sin daño? ¿Cómo los desecharé?

Yo, dices, iré delante de tí, y humillaré los soberbios de la tierra. Abriré las puertas de la cárcel, y te revelaré los secretos de las cosas escondidas.

Haz, Señor, como lo dices, y huyan de tu presencia todos los malos pensamientos.

Esta es mi esperanza y única consolación, acudir a tí en toda tribulación, confiar en tí, invocarte de veras, y esperar constantemente que me consuele.

DE TOMÁS DE KEMPIS.

El Heraldo Cristiano.

AÑO I.—NÚM. 3.

Órgano oficial de las Iglesias Presbiteriana y Metodista Episcopal.

SANTIAGO DE CHILE.—CASILLA 2797.

Editor en Jefe: J. H. Mac Lean.

Directores: W. H. Teeter.

J. H. Mac Lean.

Administrador: G. E. Schilling.

Redactores: E. Martínez. N. Standen.

R. Elphick. D. Rey.

V. de Castro. G. E. Schilling.

W. E. Browning. A. Morán.

Agente General: D. Rey.—Casilla 811.

SANTIAGO, 18 DE FEBRERO DE 1915.

LA TÁCTICA CRISTIANA.

EL GUERRERO.

Si los valientes soldados de Milciades o de Carlo Magno volviesen a un campo de batalla moderno, aunque se batiessen con su acostumbrado denuedo, podemos entender cómo quedarían deshechos por la metralla y sin verse con el enemigo. Es imposible ganar una victoria en el siglo XX empleando la táctica de otros tiempos. Los mejores espartanos, equipados según la usanza de su época, serían pasto blando de las granadas. Ciertas cualidades esenciales al guerrero caracterizan a los vencedores en todas las campañas, como el arrojo, la resistencia, la buena disciplina, la fe en el triunfo de su causa y la confianza en sus comandantes.

Los elementos invariables del soldado de Cristo son en el día de hoy lo que han sido siempre. Necesita todavía toda la armadura de Dios para resistir, permanecer firme, y acabar la batalla.

Es hombre que vela y ora con toda instancia; pero ha habido cambios en el modo de atacar y defenderse del enemigo, cambios que demandan una adaptación correspondiente en las huestes

de Dios. Los mahometanos organizan sus peleas exactamente como en los días de Mahoma, y por consiguiente salen derrotados por cualquier ejército amaestrado en los adelantos del día. La repetición mecánica de una maniobra conocida puede ser desastrosa. La rutina significa la ruina para una nación. No debemos cerrar nuestros ojos ante semejante posibilidad en la obra evangélica. El rutinario puede ser un siervo consagrado y activo, pero su carga resulta mucho más pesada si corre en el mismo círculo reducido sin trazarse rumbos nuevos. La monotonía es tanto más peligrosa cuanto es lo que fastidia el hermano débil o el recluta en las filas, y la iglesia evangélica retiene sus miembros no por la vara de autoridad, ni por el temor supersticioso, sino por el poder atractivo de la verdad iluminada por el amor.

EL ASALTO.

Muchos predicadores procuran tomar por asalto la ciudadela del corazón inconvexo, y aplaudimos su valor. Un ataque de fuerza en muchas ocasiones pasa los parapetos, domina la guarnición y obliga a la rendición incondicional a Jesús. Desde los días de Whitefield y Wesley hasta nuestros tiempos, esta forma agresiva de hacerse dueño de las voluntades ha llevado a muchas almas a los pies del Salvador. Creemos que no se ha empleado bastante en Chile hasta la fecha. Dios tiene mucho pueblo entre nosotros, y los valientes tendrán que arrebatarles su bandera de oposición ántes que se conviertan.

EL SITIO.

Bien defendidos tras sus muros fortificados, otros pecadores desafian el ejército de la fe. Un asalto en masa sería inútil y costoso en este caso. Los gruesos obuses y cañones de sitio deben desmoronar las defensas primero. Hay que avanzar sobre las rodillas o tocar la bocina de la fe después de haber rodeado la ciudad siete veces. La obra necesita menos arrojo y más oración; menos del hombre brioso y fogoso y más del Espíritu apacible pero

irresistible; menos de la palabra del hombre y más de la Palabra de Dios.

En medio de corazones empedernidos hay que suplicar como si todo dependiera de Dios, y seguir el esfuerzo con los recursos humanos de revivificación. De otra manera, los indiferentes y endurecidos lanzarán su carcajada burlona desde sus baluartes inexpugnables. El sitio prueba la paciencia y constancia del guerrero de Cristo, su esperanza en la verdad como asimismo su fe en la operación del Espíritu.

LA GUERRA DEFENSIVA.

Cuando un ejército no se siente en condiciones de avanzar a la conquista o quiere ganar tiempo, se contenta con oponer una barrera delante de sus opositores o quedarse atrincherado. En el conflicto armado entre naciones ésta puede ser una medida de prudencia; en la obra cristiana es equivalente a una retirada o a una derrota vergonzosa.

Los discípulos del invicto Jesús deben seguir firmes y adelante, con resolución inquebrantable. No hay excusa para una iglesia cuya ambición es la de sostenerse y nada más. El que no milita agresivamente para el reino de Cristo, no es digno de ser llamado conscripto del reino.

EL BLOQUEO.

Privar al enemigo de material de guerra o medios de subsistencia es un plan mucho más eficaz y mucho menos sangriento que el choque de armas.

Pero conviene entender que es imposible bloquear a Satanás. Es absurdo empeñarse en la tarea fútil de evitar que los hombres se contaminen con el pecado. La obra preventiva de las Escuelas Dominicanas, la educación de la juventud, los consejos y prohibiciones pueden causar molestias al demonio y evitar algunas de sus obras destructivas, pero no son suficientes para ponerle en jaque o salvar a sus víctimas.

EL ATAQUE EN MASA.

Hay ocasiones cuando precisa un

avance combinado de todos los soldados, codo con codo, en filas compactas. Como huracán que barre el suelo, el ímpetu de un gran número de cristianos que marchan con un solo fin que les unifica, gana la victoria. Parece que algunas congregaciones necesitan la combinación con otras en una dura batalla de evangelización, a fin de que se cante la victoria más tarde. Y, fuerza es admitirlo, hemos hecho muy poco uso de esta táctica hasta aquí.

EL PACTO DE AMISTAD.

Las guerras nunca resuelven los conflictos por sí solas. El objeto final de las luchas es una alianza pacífica.

La derrota de una nación cambia su parecer acerca de la cuestión en disputa. El fin que perseguimos en toda nuestra milicia cristiana es lograr que los enemigos se reconcilien con un Padre que desea establecer con ellos un pacto de paz y amor eternos. Grato para los guerreros es el día cuando envainan sus espadas para considerar los términos del tratado que finaliza la lucha.

Tampoco el soldado de Cristo debe perder de vista que el puesto de honor pertenece al pacificador.

Consuelo, dulzura, simpatía, fraternidad son cosas dignas del aguerrido hijo de Dios.

Estudiemos bien nuestra táctica. Veamos si nuestro plan de campaña corresponde al caso. No temamos un cambio de frente. No seamos esclavos de lo anticuado. Recordad que la Biblia contiene un mapa militar del país enemigo juntamente con las condiciones de una paz eterna.

J. H. Mc. L.



Una educación escolar es cosa excelente; pero, después de todo, la mejor parte de la educación de cada hombre es la que él se da a sí mismo.—James Russell Lowell.

Tenéis que vivir el tiempo que Dios quiera; lo que corresponde a vosotros es cómo vivir.—Beecher.

Mensajes Espirituales

¿QUÉ ES EL HOMBRE?

(Salmo 8: 4.)

Al abrir un día mi diario, me encontré frente a frente con una dolorosa noticia; un encabezamiento en tipo grande, que decía: "Naufragio de un trasatlántico. Más de mil víctimas."

Un hermoso vapor seguía tranquilamente su camino; sus numerosos pasajeros confiadamente durmiendo en sus camarotes: cuando de repente, viene un choque y se oye una gritería espantosa; el costado del buque se abre y dentro de diez minutos el mar hambriento ha tragado el palacio flotante y casi un millar de seres humanos. Buenos y malos; ricos y pobres; felices e infelices murieron juntos: el destino no hace acepción de personas.

Al leer semejante noticia el hombre pensador no puede menos que hacer suya la pregunta del Salmista: "¿Qué es el hombre?" ¿Vale la pena nacer y luchar, para encontrar un fin tan trágico?

¡Ah! dice el escéptico con su sonrisa burlona, lo sucedido claramente contradice su creencia de que el mundo es gobernado por un Dios omnipotente y amante. Seguramente había a bordo del vapor naufragio muchas personas que creían en su Dios, pero, sin embargo, perecieron juntamente con los impios y con los que no poseen creencias de ninguna clase.

Pero el cristiano, aunque siente su corazón invadido por una súbita tristeza al contemplar estos misterios de la vida, no deja de tener fe en la bondad de Dios; más bien la incertidumbre de la vida le trae más cerca de su Padre y le hace confiar más en Él. El cristiano también, juntamente con el incrédulo, ante las fuerzas inmensas y brutas de la naturaleza, en presencia de una catástrofe semejante, siente hondamente su propia insignificancia. Y nadie reconoce más que el cristiano cuán efímera es la vida material del

hombre; en las palabras de Santiago, "es semejante a un vapor que se aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece." ¿Quién es el hombre que puede mirar la majestuosa Cordillera de los Andes con sus gigantescos picos cubiertos de nieve eterna: cordilleras que en su grandeza han visto el levantamiento de imperios y su caída: cordilleras que, por siglos, han mirado impasibles la lucha frenética y egoísta de los hombres: sin sentir su propia insignificancia y sin sentir en su corazón una profunda adoración por el omnipotente Creador? El Salmista, al contemplar las maravillas de los cielos, sentía la misma impresión de veneración hacia Dios; veía también el gran contraste entre la eternidad de la creación y la vida pasajera del hombre, y exclamó:

"Cuando veo los cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que Tú formaste: digo: ¿qué es el hombre, para que tengas de él memoria?"

"¿Qué es el hombre?" Tomando en cuenta solamente su vida material, podemos entonces contestar: Es un ser débil, condenado a trabajar duramente para el sostén de su vida; es capaz de un dolor infinito: insegura y breve es su vida. Pero esto no es todo - hay más todavía; pues tenemos que tomar en cuenta el otro lado de la vida del hombre - lo espiritual: entonces, hay otra contestación, que da el mismo David en los siguientes versos del mismo Salmo:

"Pues le has hecho un poco menor que los ángeles, y coronástelo de gloria y de lustre, hicistelo enseñorear de las obras de sus manos; todo lo pusiste debajo de sus piés."

El hombre, a pesar de su aparente insignificancia, es el rey del mundo, y a él le ha sido entregado por Dios mismo el dominio de toda la creación animada. Y poco a poco, con paso lento pero seguro, el hombre va ocupando el puesto que le corresponde, enseñoreándose de las obras de las manos de Dios.

En los tiempos primitivos el hombre llevaba una existencia miserable, vivía en continuo pavor de los poderes de la naturaleza. Pero el rayo que él consi-

deraba la mano castigadora de un Dios vengativo, ahora el hombre lo ha cautivado y lo usa para su propio bien. Antiguamente vivía en temor de las fieras que abundaban, y se escondía en cavernas para estar fuera de su alcance—pero hoy es el hombre quien caza a las bestias feroces, que solamente pueden vivir en los lugares despoblados de la tierra. Además el mar, por tantos siglos barrera infranqueable entre las naciones, ha tenido que rendirse y es navegado por vapores que por su tamaño son verdaderas ciudades flotantes.

Y más aún—el hombre, atrevido y valiente, navega debajo de los mares, y no contento aún con esa nueva conquista, ahora disputa con la naturaleza el dominio del aire. En fin, están realizándose las maravillas que nuestros abuelos leyeron en las novelas de Julio Verne y consideraron como extravagancias de la mente fértil de ese gran autor.

Las partes desconocidas del mundo han revelado su secreto ante el espíritu intranquilo y emprendedor de su rey, y con el descubrimiento del Polo Norte y la penetración del misterioso país del Tibet, queda poco territorio sin explorar. Es que el espíritu del hombre no le deja tranquilo mientras no sigue adelante conociendo, dominando y desarrollando el mundo que Dios le ha dado.

Dura y prolongada ha sido la lucha: millares han sido los mártires en mar, tierra y aire, que han dado sus vidas en esta gloriosa lid. Pero todavía no es la victoria, y de vez en cuando alguna gran catástrofe en mar o tierra nos despierta rudamente de nuestra aparente seguridad y nos indica que elementos que creíamos subyugados han mostrado nuevamente su poder.

La lucha entre el hombre y la naturaleza es la lucha entre lo espiritual y lo material. Pues el dominio de la creación fué entregado al hombre precisamente porque es un ser espiritual—tiene inteligencia, conciencia, voluntad: en fin, tiene alma y es hecho en la imájen de Dios.

En el principio el dominio universal

del hombre era un hecho, pues le fué dado por Dios al tiempo de su creación—nació rey. Pero entrando el pecado, se debilitó el poder espiritual del hombre, perdió su dominio sobre la naturaleza, y resultó el caos en el kosmos. El hombre perdió su dominio sobre el mundo exterior porque su corazón estaba dividido, en él había entrado el mal, y le será imposible ganar otra vez el dominio completo del mundo exterior mientras no goce del dominio completo de sí mismo—la victoria tiene que ganarse primeramente en su propio corazón. Por eso, dice el apóstol Pablo, comentando el Salmo 8: (Heb. 2:8-9). “Mas aún no vemos todas las cosas sujetas—pero vemos a Cristo.” Sí: vemos a Cristo—el hombre modelo—quien vino al mundo para restaurar al hombre a su primitivo dominio sobre la creación y fundar un reino del cual Él es en su dual capacidad de Dios-hombre, será rey y señor. Era su objeto, y lo es también ahora, dar “a todo aquel que en Él cree,” poder para recobrar el dominio completo de sí mismo y restaurarle a su perdida dignidad de hijo de Dios; después usarle para ganar otros corazones y así aumentar el número de sus súbditos. Entonces, el hombre, recobrando su antiguo poder espiritual, recobrará también su legítima soberanía de la creación que Dios le entregó en el principio.

Entonces, consumado todo, Cristo entregará el reino al Padre, y se cumplirá lo que vió el apóstol Juan en su Apocalipsis: “Los reinos del mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor y de su Cristo: y reinará para siempre jamás.”

W. H. RAINY.

La hora menos a propósito para prepararse a bien morir es la hora de la muerte.

Cuando cuentes tus bendiciones, no olvides tomar en consideración todas aquellas cosas que no te han sido concedidas. — *Youth's Companion.*

LOS FALSOS PROFETAS.

La naturaleza de la verdadera profecía recibe una ilustración adicional si se compara con la forma espúrea de profecía que acompañaba a ésta como si fuera su sombra. Los profetas profesionales parecen haber degenerado en gran parte en esta clase "falsa." Su vestido o hábito peculiar llegó a ser un símbolo del engaño y sus mutilaciones de sí mismos les hacían objeto de sospecha (Zacarías 13: 4-6). La frase "Carga de Jehová" fué en sus bocas rutinaria y extravagante (Jer. 23: 33-40). Los falsos profeta hablaron en el nombre de Jehová, pero sin ninguna inspiración real de El. (Jer. 23: 21; Ezeq. 13: 6.) En algunos casos habrían sido impostores conscientes, o contemporizadores, pero en la mayoría de los casos serían sinceros en creer sus propias palabras. Sin embargo, sus mensajes se hallaban a menudo en directa contradicción con los de los profetas verdaderos. Así los profetas a Achab predijeron el éxito de su expedición en contra de Ramoth-Galaad (1º Reyes 22: 6.) Hananías anunció el pronto regreso de los desterrados judíos de Babilonia (Jer. 28: 1-4.) Profetas en Babilonia declararon la misma cosa (Jer. 29: 8, 9; Ezeq. 13: 16.) ¿Cómo, se puede preguntar, pudo distinguir el pueblo entre los profetas falsos y los verdaderos? Varias pruebas son indicadas en la Escritura. La prueba más sencilla de las predicciones era su cumplimiento (Deut. 18: 21, 22), pero esta prueba no podría aplicarse mientras no se verificara el cumplimiento. Un principio más profundo está intimado en Jer. 28: 8, 9. Los verdaderos profetas, por regla general, traían mensajes de amonestación. El que anunciará paz deberá, por lo tanto, ser considerado con sospecha y no debía ser creído mientras tanto que el suceso no viniese a confirmar su predicción. Así el carácter del mensaje debe tomarse en cuenta al juzgar de su verdad. Este principio se desarrolla más en Jer. 23: 22. El profeta verdadero es el que denuncia el pecado y procura desviar a los hombres del mismo. El conflicto entre los profetas falsos y los verdaderos surgió realmente de los diferentes conceptos acerca del carácter de Dios y de su relación hacia Israel. Los falsos profetas sostienen que El era un Dios puramente nacional, y así obligado a proteger y favorecer a su pueblo en todas circunstancias; mientras que los verdaderos profetas le conocían como el

único Dios viviente que gobernaba todo el mundo en justicia, quien había escogido a Israel para ser una nación justa y que no dejaría de castigarla si cayese en el pecado. (Amós 3: 1, 2.)



DIEZ MINUTOS DESPUES.

Preséntasenos el relato siguiente de la guerra europea. Al iniciarse las hostilidades, cierto padre alemán tenía tres hijos en el ejército del Kaiser. Inmediatamente dos hijos más jóvenes tomaron las armas:

En la primera avanzada en Francia tres de ellos fueron muertos y un cuarto cayó en la frontera de Prusia Oriental. La madre púsose poco menos que enajenada, y el padre, un viejo y grave espartano, no pudo resistir más. Obtuvo una audiencia ante el Kaiser y contó sus congojas, demandándole que el último de sus cinco hijos fuese preservado.

El Kaiser sintióse bastante conmovido con el relato y ordenó que se enviase un mensaje a la división de que el joven formaba parte, disponiendo que éste fuese enviado con obligación al interior, lejos de la línea de fuego. El anciano, profundamente conmovido, trató de dar gracias al emperador.

—Nó—dijo éste—sino que yo y vuestro país debemos agradecerlos el terrible sacrificio que habeis hecho. Habeis obrado noblemente, pero a muy alto precio.

El coronel, entonces, dirigióse al lugar donde su hijo estaba acantonado. Fué recibido por el comandante general, a quien interrogó si había sido recibido el mandato del emperador.

—Fué recibido—respondió el general—mas antes de que yo pudiese trasmisir la órden el joven recibió otro mandato. Había sido muerto diez minutos antes que la órden llegase.

Siervos del Señor, vosotros teneis un mensaje para muchos jóvenes. Acaso vacilais en comunicarlo. Diez minutos de dilación pueden impedir la salvación de un alma. La posibilidad es demasiado horrorosa para que admita riesgo. Decid aquello que os ha dicho Cristo que digais. Hacedlo de una vez.

(*The Christian Advocate.*)

POESÍAS.

LA NATURA Y LA CARIDAD.

Cuando el estío viene, el pobre adora!
Es el estío la estación radiante;
Con su aire tibio, con su fresca aurora,
Es la mirada del buen Dios amante.

En estío la noche azul, serena,
Sigue al límpido dia resplaciente;
La tarde es de oro, la llanura amena;
Resuena con canciones el ambiente.

En estío despierta la Natura
Y por todo difunde nueva vida;
Al árbol lo reviste de hermosuras,
Al hombre le da bienes sin medida.

Para todos es buena, a todos ama,
Y el más malo disfruta sus favores;
De preferencia entre sus brazos llama
Al pobre, y le mitiga sus dolores.

¿Tiene hambre? Dice al fruto delicioso:
¡Cae y deleita a mi querida gente!
¿Tiene sed? Brotá, arroyo rumoroso!
¿Tiene frío? ¡Gran sol, alza tu frente!

Pero ¡ay! abril su palidez asoma;
El estío, borrado lentamente,
Cae hoja a hoja, cual mortal doliente,
Y en el pasado esfumáse su aroma.

Después mayo se muestra amarillento
Y los bosques ya medio despojados,
Con aspecto aterido y macilento,
Cubren de hojas los montes y los prados.

El pobre entonces se estremece y ora!
El invierno ¡oh dolor! es Dios dormido,
Es el hambre y el frío; el niño llora
Al lado del fogón que se ha extinguido.

Llanto indecible; ¡la Natura es muerta!
¡Oh, rudo invierno! lid desesperada...!
Un ángel de repente abre la puerta
Y dice:—Aquí estoy yo, no temais nada.

Este ángel que sonríe y que bendice
Se llama Caridad—es más que humana;
Su mirada es muy dulce y siempre dice
Que es de la Fé la predilecta hermana.

Ella va a cada casa de amargura
Llevando nuevo aliento al desdichado;
A todos deja el pan y la ventura
De un corazón contento y resignado.

¡Ah! si se va el estío sin demora,
Pobres, no desmayeis, tened consuelo;
Aquel Dios que sufrió y que reina ahora
Con amor os contempla desde el cielo.

Llegado el tiempo en que el estío muera
Bajo el sudario tétrico y helado,
Aun cuando el sol oculte su lumbre,
Dios manifiesta paternal cuidado.

Y en su bondad de Padre Omnipotente
Pone al cuidado de la humanidad
Esas madres sublimes, providentes,
Que se llaman Natura y Caridad.

(Para EL HERALDO CRISTIANO.)

Para los Niños

PARA MI MADRE.

Era solo un chicuelo andrajoso, que se había detenido un momento a contemplar un juego en una cancha; su aspecto era triste, y tal vez por esto, uno de los espectadores, extendiendo su mano por encima de los hombros del niño, que se había sentado en el suelo, le dió una pera dorada y lustrosa. Centellearon los ojos del niño, y aquel resplandor de estos fué su única acción de gracias al mirar hacia atrás para ver de dónde procedía el regalo, volviendo al punto su cara, por demasiada timidez o asombro para pronunciar alguna palabra.

Desde aquel momento en adelante, su atención fué dividida entre el juego y su nuevo tesoro. Acariciaba la pera, contemplábala, y, por fin, como para asegurarse de que era tan deliciosa como parecía, llevóla hasta la altura de sus labios, y cautelosamente sacóle un menudo bocado de la parte del tallo. Luego, con un prolongado suspiro de satisfacción, guardó con seguridad su tesoro en un bolsillo interior de su mugrienta blusa.

—¿Por qué no te la comes, Antuco? —preguntó un vigilante camarada.

—¿Comérmela? ¿toda entera yo? Nó, tengo que guardarla para mi madre.

El tono del niño, con su mezcla de resentimiento y lealtad, hizo innecesaria toda otra palabra. Por mucho que faltase a Antuco—y parecía que le faltaba casi todo—había aprendido una bella lección. Tenía alguien a quien amaba más que a su propio yo, y conocía el gozo del sacrificio.

ACTUALIDADES.

DESCALABRO DEL ROMANISMO EN MEJICO.

Cartas recibidas del veterano pastor mexicano Dr. Arcadio Morales, a cargo de la iglesia presbiteriana de la ciudad de Méjico, indican que el reciente conflicto de aquella perturbada república entre los partidos de Huerta y Carranza era una lucha más distintamente a favor o en contra de la iglesia católico-romana de lo que lo dan a entender los informes de las publicaciones seculares de América. Si el mismo Huerta se hallaba concienzudamente enrolado en la causa católico-romana no se desprende de las explicaciones del señor Morales; pero a lo menos los sacerdotes y los obispos pensaron que veían una oportunidad para recuperar su dominio sobre el Gobierno de Méjico apoyando a Huerta, y fueron a extremidades para demostrarle su adhesión.

Y había algunos a lo menos de los políticos del entorno de Huerta que hicieron cuanto estuvo en su poder para inducir a los caudillos de la iglesia a una absoluta dedicación al Gobierno. En un gran banquete oficial, el ministro de instrucción pública del Gobierno de Huerta hizo proclamación formal de que la Guadalupe era constituida patrona de la República, y el "Imparcial," el principal órgano de publicidad del partido de Huerta, presentó en su primera página una figura del general Huerta conducido a la victoria por tal supuesta patrona divina.

Cuando las tropas americanas desembarcaron en Vera-Cruz, dice el señor Morales, el clero romano comenzó a hacer uso violento no solo de su prensa y de sus púlpitos sino hasta de sus confesorios para incitar a las masas a la violencia contra todos los residentes americanos y contra los mexicanos protestantes, a causa de sus relaciones con los misioneros norte-americanos. Por momentos parecía al señor Morales y a su feligresía que un nuevo día de San Bartolomé era inminente en la ciudad de Méjico. Bajo estas adversas circunstancias, los oficiales de la iglesia presbiteriana convocaron a una reunión para considerar si no sería prudente suspender todo servicio protestante durante la ocasión. Pero el consistorio votó contra cualquiera interrupción en el programa regular de la obra de la iglesia,

a menos que fuese absolutamente impracticable por falta de fondos; y por razón de su consagración, la iglesia no solo tuvo la capacidad de mantener sus servicios regulares del domingo sino sus reuniones nocturnas de predicación y testimonio en las capillas esparcidas por toda la ciudad.

La incitación de los sacerdotes a la violencia no logró conmover al pueblo, sinamente éste porque sabía que los protestantes eran buenos vecinos y personas de irreprochables vidas. De este sentimiento en favor de los protestantes hay aún mayores evidencias en la actualidad cuando la ciudad capital se está aquietando, pues los sitios de predicación protestantes vense llenos de concurrentes—a veces hasta la sofocación.

En contraste con esta favorable y alentadora perspectiva para los protestantes, el romanismo parece encontrarse en días peores que los que jamás ha tenido en Méjico. Aun en tiempo de Juarez el clero católico no fué tan severamente castigado como lo ha sido desde la caída de Huerta y el triunfo de la revolución de Carranza. El señor Morales dice que ocho o nueve obispos y arzobispos han sido expulsados del país, y piensa que dos terceras partes de las iglesias romanas del país han sido clausuradas. Algunos de estos edificios han sido confiscados y convertidos en bibliotecas y hospitales. Todos los clérigos extranjeros han sido echados del país o fusilados. El señor Morales calcula que no ha habido menos de 200 ejecuciones sumarias de sacerdotes, pero declara que ninguno ha sido muerto en esta forma si no ha sido hallado culpable de lo que los constitucionalistas consideraban como delitos políticos.—(*The Continent.*)

Donde la naturaleza provee un reloj.

No hay necesidad de relojes en el Mar Egeo en aquellos días en que brilla el sol. La naturaleza ha dispuesto su propio reloj, el que no varía aunque pasen los siglos. Este marcador natural del tiempo es el cuadrante más grande del mundo. Proyectándose en las azules aguas del mar, hay un extenso promontorio que eleva su cabeza a tres mil pies sobre las olas. Según el sol va girando, la puntiaguda sombra del cerro toca precisamente, una después de otra, ciertas riberas de pequeñas islas, que se hallan separadas por exactas distancias y hacen las veces de marcas horarias sobre el gran cuadrante.

VARIEDADES.

AL LADO DE LAS OLAS.

(Apuntes de mi cartera.)

A MI AMIGO Y HERMANO EN CRISTO,
J. H. COLDREY.

Verdad es que no se puede y es hasta triste echar mano a la cartera en estos tiempos escasos de circulante, y abundantes en espíritu belicoso, donde hasta el más *enfundado* se cree capaz de arrastrar el poncho. *Don Dinero* está de huelga; se ha ido a Europa a hacer de las suyas, empujando a los hombres a la ruina y a la muerte; y nosotros sentimos la nostalgia de su larga ausencia...! ¡Pero dejemos digresiones...!

Como no se trata de pesos sino de impresiones, vamos al grano. Estamos de pie sobre una alta roca de forma caprichosa y color pardo que se interna arrogante hacia el mar, desafiando altanera sus imponentes bravíos. Las olas, unas tras otras, corren presurosas como si ansiaran llegar más pronto a azotar la mole granítica, para morir deshechas a nuestro lado. La fina y fresca lluvia acaricia nuestras mejillas con suave dulzura, indicándonos el refrigerio de sus rumorosas aguas que nos invitan a sumergirnos en ellas en busca de descanso y frescor, antídoto contra los rigores de estío. El sol matutino irradia por doquier haciendo que la ola, al ser herida por sus rayos, deje ver celajes de "amaranto y oro," como dijo el poeta.

En una pequeña ensenada, protegida por rocas, como un dique natural, hallamos el lugar deseado para el ejercicio de natación, ejercicio que dominamos lo suficiente para no irnos al fondo... Cuando mi compañero y yo nos hubimos internado en el mar, divisamos el temido pulpo, que extendiendo sus tentáculos por entre el hueco de las rocas, salía a tierra seca quizás satisfecho del baño que acababa de tomar. Al verlo de improviso, tan poco grato a la vista, entre miedosos y ganosos de agredir, como Simón el Bobito, nos daban ganas de decir: "¡Nos quiere comer!"

Lo peligroso de semejante *importuno* para los confiados bañistas cuando se sienten cogidos por sus innumerables brazos que los oprimen inutilizando sus movimientos, y sumergiéndolos en el mar hasta ocasio-

narles la muerte, es un remedio fiel del pecado. Este tiene muchos brazos para apresionar al joven alegre y confiado, hasta ahogarle en la desesperación, el dolor y la muerte moral y espiritual.

Inútil es cortar un tentáculo: ¡tiene tantos! Lo mejor es destruirlo, acogerse a la roca firme, Cristo, que deshace las obras infructuosas del pecado!

Mi compañero dió principio al ataque, ataque sin cuartel, hasta dejar al bicho patitiso, tendido al sol! De más está decir que se nos concluyó el deseo de baño y pronto dejamos el *espumoso líquido*, como a alguien se le ocurrió decir.

Pero esto no nos privó de la oportunidad de contemplar el sitio ameno, extendiéndose ante nosotros el anchuroso mar donde divisamos a lo lejos varios botes pescadores, dormitando perezosos en acecho de la codiciada presa.

La roca sobresaliente, alta, la principal, recibía con más fuerza el impetu del oleaje, pero permanecía firme, impenetrable, porque está fuertemente unida a una serie de rocas que le prestan eficaz ayuda, y así es fácil la victoria.

El triunfo de las ideas depende no de las personas aisladas, sino de la unión de sus sostenedores. Así el mal se estrella impotente contra los principios de justicia y verdad. El mundo, con todos sus atractivos pecaminosos, es un mar embravecido que combate sin cesar a los discípulos de Cristo; si no hay solidez y unión con la Roca de los siglos, el desgaste de lo bueno y santo en el corazón se producen lentamente, hasta desaparecer de la senda de los justos... Y nos alejamos alegres, oyendo la música del mar y dando una última mirada al enemigo, muerto sin misericordia.

E. BÁEZ.



Hace poco, los automóviles de una ciudad norte-americana la salvaron de los malos resultados de una desgracia en la instalación eléctrica que suministraba la fuerza motriz para casi todas las fábricas, prensas, etc. Siendo cortada la corriente eléctrica, el gerente de una fábrica puso su automóvil donde se pudo conectar el motor con la maquinaria de la fábrica. Otros gerentes lo hicieron también, y por muchos días los automóviles suministraban la fuerza motriz para toda la ciudad.

La exactitud es una de las señales de la perfección. Para la perfección nada es insignificante.—Arturo Pierson.

TEMPERANCIA.

DAÑO QUE CAUSA EL ALCOHÓLICO A SUS HIJOS.

Muchos son los que reconocen el mal que el alcohol causa en la persona que lo usa, pero su reconocimiento no va más allá; y no reconocen lo que es infinitamente más grave, esto es, el daño que un padre alcohólico causa a su posteridad, porque obedeciendo a los efectos de la fatal ley de la herencia los hijos reciben directamente las consecuencias de la embriaguez, y de los desarreglos viciosos de los padres y es por esto que hay tantos niños que nacen con el sistema nervioso lesionado, siendo por lo mismo la mayoría de ellos de instinto alcohólico, revoltosos, epilépticos o locos.

Esta concepción de la herencia enfermiza que deja un ébrio a sus hijos, no es solamente reconocida por los autores y moralistas modernos sino también por los prohombres de la antigüedad, que manifiestan un conocimiento muy claro de esta materia. Diógenes, al reprender a un imbécil, le dijo: "Tu padre debió haber estado éorio cuando te engendró;" y Aristóteles, enunciando la doctrina de la herencia orgánica del alcoholismo, enseñaba que las madres borrachas solo pueden concebir hijos borrachos.

Esta convicción de la acción de la influencia enfermiza del alcoholismo en la descendencia, a pesar de algunas excepciones, ha pasado a la posteridad llevando consigo el severo asentimiento de los siglos. En la actualidad todos los grandes cultores de la ciencia médica están de acuerdo en aceptar que los padres ébrios son los principales causantes de la enfermedad y degeneración de sus hijos.

Pero no solo por la herencia enfermiza que les dejan causan los padres ébrios mal a sus hijos; hay otro factor más eficaz aún que este, y es el ejemplo que un padre o una madre dan a sus hijos cuando beben hasta embriagarse delante de ellos.

Con esto un padre pierde el poder de aconsejar a sus hijos que lleven una vida pura y que vayan por la senda de la sobriedad. ¿Cómo podrá un padre decir a sus hijos que no beban cuando él les muestra lo contrario? ¿Cómo podrá decirles que no sean escandalosos cuando él dá escándalos cada vez que a la casa llega borracho? De esta manera un padre queda pri-

vado de dar a sus hijos una dirección eficaz en la vida.

Por millares podemos contar los hogares que habiendo sido centros de felicidad en donde se criaban niños alegres y robustos que encerraban en sí grandes promesas para el porvenir, han sido convertidos por el mal ejemplo de sus padres en centros en que esos mismos niños, ya hechos jóvenes, celebran las más vergonzosas e impudicas saturnalias.

Yo no puedo borrar de mis recuerdos el caso de un hogar que conocí; era un lugar en donde se formaban niños que eran dirigidos por un padre que les trataba con verdadero cariño paternal, ayudado por una madre que con solícito cuidado velaba por ellos; pero llegó un día desgraciado en que una nube vino a empañar el puro cielo de ese hogar: la madre cayó en el vicio de la embriaguez, faltando con esto a sus deberes de esposa y de madre, consiguiendo así que su esposo saliera del hogar para no verlo más; y ese hogar feliz en otro tiempo es hoy un montón de ruinas donde mora una madre borracha con cantidad de hijas que pululan por las calles llevando la vida de la ramera, y todo por el ejemplo escandaloso de una madre borracha.

¡Oh, padres bebedores! mirad cuán triste es el ejemplo que dais a vuestros hijos cuando ébrios levantais la copa delante de ellos. El solo pensamiento de que sois la causa de que se pierdan esos seres que son un pedazo de vuestros corazones, debiera haceros arrojar la maldita copa de licor y huir de ella como de una víbora que os acechara en el camino.

TEODORO VEGA A.



Los Estados de Arizona, Washington, Oregon y Colorado en las recientes Elecciones han prohibido en absoluto y para siempre la venta de licores embriagantes dentro de sus límites. Esta ley cierra 3,800 cantinas. Estos Estados tienen una población de 3.000,000 habitantes.

Los Estados de California y de Ohio, con más de siete millones de habitantes, votaron en contra de la prohibición.

Los "secos," o partidarios de la prohibición, han organizado una "Escuadra volante" de oradores que van de ciudad en ciudad para proclamar las ventajas de la abstinencia y prohibición.

EL PECADOR Y EL SALVADOR.

(DIÁLOGO.)

La paga del pecado es muerte; mas el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro. (Romanos 18: 23.)

EL PECADOR.—¡Oh Dios! ten misericordia de mí, pecador! (Lucas 18: 23.)

EL SALVADOR.—De tal manera amó Dios al mundo, que dió a su Hijo Unigénito para que todo aquél que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3: 16.)

EL PECADOR.—¿Qué es menester que yo haga para ser salvo?—(Hechos 16: 30.)

EL SALVADOR.—Cree en el Señor Jesu-Cristo, y serás salvo. (Hechos 16: 31.)

EL PECADOR.—Aparta tu rostro de mis pecados, y borra todas mis rebeliones.—(Salmo 51: 9.)

EL SALVADOR.—Yo deshice como a nube tus rebeliones, y como a niebla tus pecados: tórnate a mí, porque yo te redimí. (Isaías 44: 22.)

EL PECADOR.—No me eches de delante de Tí, y no quites de mí tu Santo Espíritu.—(Salmo 51: 11.)

EL SALVADOR.—Al que a mí viene, no le echo fuera. (Juan 6: 37.)

EL PECADOR.—Todos nos descarriamos como ovejas. (Isaías 53: 6.)

EL SALVADOR.—¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a la que se perdió hasta que la halle?—(Lucas 15: 4.)

EL PECADOR.—Muéstrame, oh Jehova, tus caminos; enséñame tus sendas. (Salmo 25: 4.)

EL SALVADOR.—Escudriñad las Escrituras. —(Juan 5: 39.)

EL PECADOR.—Abre mis ojos, para que yo contemple las maravillas de tu ley. (Salmo 119: 18.)

EL SALVADOR.—Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: sobre ti fijaré mis ojos. (Salmo 32: 8.)

EL PECADOR.—No me dejes, no me desampares, Dios de mi salud. (Salmo 37: 9.)

EL SALVADOR.—No te desampararé, ni te dejaré. (Hebreos 13: 5.) ¿Me amas? (Juan 21: 17.)

EL PECADOR.—Señor, tú sabes todas las cosas, tú sabes que te amo. (Juan 21: 17.)

EL SALVADOR.—Si me amás, guardad mis mandamientos. (Juan 14: 15.)

EL PECADOR.—Tengo el querer, mas el efectuar el bien no lo alcanzo. Porque no hago el bien que quiero; mas el mal que no quiero, éste hago. (Romanos 1: 18, 19.)

EL SALVADOR.—Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona. (2º Corintios 12: 9.)

EL PECADOR.—Dios mío, sálvame de todos los que me persiguen, y librame. (Salmo 7: 1.)

EL SALVADOR.—Todos los que quieren vivir

piamente en Cristo Jesús, padecerán persecución. (2º Timoteo 3: 12.)

Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. (Mateo 5: 10.)

Todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del Hombre le confesará delante de los ángeles de Dios. (Lucas 12: 8.)

EL PECADOR.—Sostenme, y seré salvo. (Salmo 119: 117.)

EL SALVADOR.—No temas, que yo soy contigo; no desmayes, que yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentará con la diestra de mi justicia. (Isaías 12: 10.)

EL PECADOR.—Jehová es mi luz y mi Salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? (Salmo 27: 1.)

Aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo: tu vara y tu cayado me infundirán aliento. (Salmo 23: 4.)

EL SALVADOR.—Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. (Juan 11: 25, 26.)

EL PECADOR.—¿Dónde está, oh muerte, tu agujón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?.... Gracias a Dios que nos dá la victoria, por el Señor nuestro Jesu-Cristo. (1º Corintios 15: 55.)

EL SALVADOR.—Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. (Apocalipsis 22: 7. Y hé aquí vengo presto. (Apocalipsis 22: 7.)

EL PECADOR.—Amén, sea así. Ven, Señor Jesús!— (Apocalipsis 22: 20.)



Un misionero de Metet, 100 k. lómetros al noroeste de Elat, recorrió 1,760 kilómetros en bicicleta durante sus vacaciones, para visitar todas las escuelas. Halló grandes mejoras. La gente se mostraba amistosa, presentándose ilimitadas posibilidades para la obra cristiana.

El académico francés, Eugenio Brieux, ha estado escribiendo misivas a los soldados huérfanos que luchan por su país. Su imaginación se ha representado la soledad que deben sentir tales soldados, cuando el sargento correo con su paquete de cartas pronuncia en alta voz el nombre de muchos, pero omite los suyos.

Dió direcciones para que sus cartas fuesen distribuidas a los que se hallasen en tan desfavorable condición, las que terminaba con las palabras: "Permitid que os envíe un abrazo, yo, que no poseo hijo ninguno, a vos, que no poseéis padre." Las respuestas que ha recibido son numerosas y llenas de patética gratitud.

Estudios Bíblicos.

El tercer viaje del Apóstol Pablo.

El adios del Apóstol a los fieles de Antioquía, debe haber sido conmovedor.—Separado de ellos, lo encontramos en viaje a la provincia de Galacia y Frygia, donde confirmó a los fieles, y con ello pudo seguir a Éfeso, lugar en que era esperado con gran interés: había un deseo ardiente por llevar los benditos frutos del evangelio glorioso a los que estaban lejos del cielo.

Cuatro años de labor.

Son los que abarca el tercer viaje del Apóstol, y en él encontraremos muchos hechos dignos de nuestra mejor consideración.

Los días de ausencia en Jerusalén y Antioquía fueron para la iglesia de Efeso de grandes actividades, de tal manera que la personalidad del Apóstol podía hacer con su dirección progresos admirables durante los tres años que allí estuvo.

El Poder del Evangelio.

Las sanidades que el Apóstol efectuó son de tal grado, que solo con llevar las ropas de él los enfermos eran sanados, y aún los espíritus inmundos salían.

Impuso las manos para dar el Espíritu Santo, y el bautismo de no pocos fué celebrado; había gran actividad y celo por anunciar el mensaje; se probó que el evangelio es potencia de Dios; aquella iglesia tiene una brillante página en la historia. Fué lo más notable del Asia Menor, y por lo que la tradición nos dice, fué el lugar que produjo muchos hombres de notable significación en las actividades de los siglos posteriores.

Diana de los Efesios.

Los templos paganos perdieron gran número de asistencia. La predicación del Apóstol era con poder, y esto motivó el gran movimiento que inició Demetrio, el platero; dos cosas se probaron con esto: Dios cuida de los suyos, y el nuevo celo que se despertó en favor del mensaje del *Camino*; esta palabra que usaron para presentar la verdad, es aún en nuestros días de útil uso.

Sacrificándose para otros.

Los intereses del noble Apóstol estaban más allá de Efeso; emprendió viaje al efecto hacia Macedonia, donde su palabra levantó tantas almas; vino a Grecia, posiblemente estuvo en Atenas, donde tanto habló del *Camino de vida*; Acaya fué un lugar que no olvidó, pero el fin de su viaje era Jerusalén. Pasando por Troas predicó toda una noche, y celebró la Santa Cena; noche memorable en sí, ya que solo un Pablo podía narrar tan grandes cosas como él. Vivir al lado de tal siervo fué un privilegio,

y con él pueden decir todos los que han valorizado el evangelio: "¿Quién nos apartará del amor de Cristo?" pues solo un evangelio que redime puede producir tales hombres.

Hacia Mileto.

Tenía que navegar para poder despedirse de los ancianos de Éfeso: tenía la clara visión de que no los vería más en la carne, y pudo encenderles la iglesia amada con palabras que siempre son de gran valor. Leed Hechos 20: 18-38.

Largo viaje aún le esperaba, pero con oportunidades que no descuidaba el Apóstol.

Después de haber estado en Tiro y Tolemaida, llegó a Cesarea, donde alojó en casa de Felipe, —hombre temeroso de Dios, y que tenía cuatro hijas profetisas. En esta ciudad supo que se asechaba su vida, pero como hombre que tiene entregado todo en manos de Dios, sube confiadamente.

Donde matan a los profetas.

Jerusalén fué el lugar para ser aprehendido y enjuiciado: socorrido por la fuerza romana, no pereció en manos de un pueblo sediento de sangre: su apelación, tras larga prisión de dos años, le dió puerta abierta para ir a Roma: el Señor le había dicho: "Confía, Pablo, que como has testificado de mí en Jerusalén así es menester testificares también en Roma."

La palabra no está presa.

Y Pablo podía seguir predicando, tanto en la cárcel como ante Félix y Agripa: podía mover los cimientos de conciencias endurecidas por el pecado: sus ambiciones fueron únicamente de predicar a "Cristo y a éste crucificado." Sus fieles esfuerzos no quedaron estériles: había gran preocupación en los hombres por su valor y sin igual consagración para servir el ministerio de la predicación.—Hoy es una necesidad imperiosa que los siervos que están llamados a proclamar el bendito mensaje de vida sean imitadores de Pablo en lo que él lo fué de Cristo, el Señor.—Es una necesidad impostergable.

ALIPIO.



Para arrancar troncos.

La remoción de los troncos de árboles grandes es cosa muy costosa en general, y muy lenta también, a menos que se use la pólvora. Un nuevo método sencillo ha sido empleado en Alemania, que quita la mayor parte de la incomodidad que hay, pero puede ser usado solamente si no hay apuro. Se hace un agujero de dos pulgadas de diámetro, cerca del centro del tronco y casi al fondo de él; después este agujero se llena con partes iguales de los ácidos sulfúrico y nítrico, y se tapa. Despues de cinco semanas más o menos, los troncos más duros están tan roídos que es fácil desmigajárlos.

Sociedades de Jóvenes

(Tema para el Domingo 26 de Febrero.)

LA RUTINA AÑEJA Y CÓMO

EVITARLA.

Amós 6: 1-8.

LECTURAS DIARIAS.

Lunes.....	21.	La rutina del mal. Jer. 25: 1-6.
Martes....	24.	La rutina de ceremonial. Hechos 15: 23-20.
Miércoles.	23.	La rutina de la circuncisión Gál. 5: 1-9.
Jueves....	26.	La rutina del descuido. 1 ^o Cor. 11: 23-34.
Viernes....	22.	Cómo evitarla. Salmo 119: 96-104.
Sábado...	25.	Cómo salir de ella. 1 ^o Tes. 5: 17-21.

—
¿En qué rutina personal hemos caído?
¿De qué rutina, como Sociedad, debemos de salir?

Cuento cómo usted personalmente ha podido romper con alguna rutina añeja.

Hay rutinas buenas y rutinas malas. La puntualidad, la fidelidad, la amistad, la industria, la perseverancia, etc., son rutinas buenas. Nos alegramos porque es posible estar en semejantes rutinas. Seríamos muy desgraciados si las únicas costumbres que pudiéramos adquirir fueran las costumbres malas. Las buenas costumbres pueden ser contraídas también, y nos dan poder de hacer lo bueno sin tener que decidir de nuevo cada vez si acaso lo haremos, o no. Así que una rutina buena nos ayuda muchísimo, y llega a ser cosa automática. Debe ser nuestro anhelo meternos en todas las rutinas buenas que podamos, como también meter en ellas a nuestras Sociedades (o Liga.) Si podemos adquirir hábitos de oración, estudio de la Biblia y de sacrificio a favor de las misiones, debemos hacerlo.

Pero cuando hablamos de una cosa rutinaria, por lo general señalamos una cosa que quisieramos cambiar. Queremos decir que lo que debe ser vital y libre ha llegado a ser mecánico y que hemos caído en una rutina cuando debiéramos haber mantenido las cosas frescas y variadas. A veces una orden de culto llega a ser una rutina; a veces el elegir repetidas veces el canto de los mismos himnos, sin variación, o la repetición de las mismas oraciones y testimonios; y a veces es la rutina de *no hacer nada con regularidad*. Nos descuidamos y caemos en la rutina de la indiferencia, que es casi la peor de todas. Y mientras más tiempo permanezcamos en ella, más difícil se hace la salida.

“Es costumbre.”

¡Cuántas veces no oímos esta frase! El culto con diez, quince, hasta con veinte minutos de

atraso—¡es costumbre! Nos sentamos en el primer asiento de la banca, y obligamos a todos los demás a pasar por delante de nosotros—¡es costumbre! Cantamos de nuestro himnario sin fijarnos en que nuestro vecino no tiene ninguno—¡es costumbre! Aceptamos año tras año la jefatura de alguna comisión y damos siempre en la reunión de negocios el mismo informe: “Que hasta ahora no hemos podido hacer nada, pero que con el favor de Dios, esperamos hacer mucho el trimestre que viene”—¡es costumbre! Y cuando alguien más progresista quiere sacarnos de nuestra rutina y propone que se hagan las cosas de otra manera, decimos: “¡Oh, nunca se ha hecho así en nuestra iglesia, ¡no es costumbre!” La tradición no es otra cosa que una rutina. Si acaso es buena la tradición, bueno es también que la sigamos. Pero si acaso es mala, rompamos con ella. El Espíritu Santo nos libra de todas las esclavitudes y convencionalismos. Donde hay el Espíritu del Señor, allí hay libertad. La rutina en que se encuentra el mayor número de cristianos, es la de “querer ser como todos los demás.” Si ya has caído en ella, nada menos que un milagro te podrá sacar de tal estado.

La rutina de “no se puede.”

Una de las rutinas peores es la del desaliento y la esterilidad. Las Sociedades y los individuos siguen su camino tranquilos, aunque están perdiendo preciosas oportunidades día tras día por no fijarse en ellas, o porque no creen que pueden hacer cosa mejor. “Sí, es bueno empezar el culto a tiempo, pero aquí no se puede.” “Es bueno tener una reunión de profesores, pero no se puede.” “Es bueno manejar la iglesia siempre aseada y arreglada, pero no se puede.” Y allí nos quedamos, sin iniciativa, sin esfuerzos. “No se puede” nos mete días tras días más profundamente en el pantano del desaliento. No así dijo Pablo, sino: “TODO LO PUEDO en Cristo, que me fortalece.” En la batalla de Alma, un alférez inglés subió a una altura casi inaccesible y plantó su bandera. Desde abajo le gritaron: “Vuelva al campamento con la bandera;” pero él les contestó: “Traigan el campamento a la bandera.”



En la ciudad de Belfast, Irlanda, donde todos los municipales son protestantes, la tolerancia religiosa de ellos se manifiesta en que dan empleo a 900 católico-romanos, pagándoles £ 47,000 anualmente en sueldos, por más que las contribuciones de los ciudadanos católicos solo suban a £ 17,000.

Una demostración anti-evangélica verificada en el teatro Tívoli de Barcelona, como desquite de una gran reunión evangélica de 5,000 concurrentes, fué de carácter tan turbulento que las señoras tuvieron que abandonar el teatro y el presidente al fin tuvo que suspender la reunión en medio del desorden.

Escuela Dominical.

PRIMER TRIMESTRE.—LECCIÓN 2.

Débora y Barac libran a Israel.

Jueces 4: 4-23; 5: 1-22.

TEXTO ÁUREO.—Clamaron los justos, y Jehová oyó, y librólos de todas sus angustias.—Salmo 34: 17.

LECTURAS DIARIAS.

Lun. Jueces 4: 4-16. Débora y Barac libran a Israel.
 Mar. Jueces 5: 1-22. El cíntico de Débora.
 Miér. Génesis 14: 11-24. Abraham libra a Lot.
 Juev. Éxodo 14: 15-25. Jehová libra a los israelitas.
 Vier. 1º Sam. 30: 16-25. David rescata a su pueblo.
 Sáb. Isaías 37: 26-36. Débora salva a Jerusalén.
 Dom. Isaías 59: 9-21. Jehová el libertador.

Josué venció a los cananeos, pero los israelitas no los destruyeron completamente, y durante el período de más de un siglo que había transcurrido después de la muerte de aquel soldado de Jehová, ellos reedificaron su poder hasta dominar a una gran parte de sus dominadores anteriores. El asiento de su poder era el distrito que después llamóse Galilea, donde Jesús habitó, y las tribus que tomaron parte en la batalla contra ellos fueron las del norte.

Débora la profetisa es un carácter extraordinario, que merece estudio. En su alma ardía el fuego de un santo entusiasmo y altos propósitos. Dios a veces escoge agentes que a nosotros nos parecen extraños para revelar su voluntad y llevar a cabo sus propósitos.

Barac era un soldado valiente y capaz, pero sin la inspiración que hizo de la mujer una llama viva. Hay cuestiones difíciles en cuanto a su conducta. Parece que carecía de la fe suprema de un Abraham o de un Josué, y por lo tanto no podía alcanzar las alturas de ellos. Sin embargo, su proyecto de ir acompañado por la reconocida profetisa era sabio y prudente en vista de todas las circunstancias, y Dios lo permitió. El no titubeó en lanzarse con su pequeño ejército contra las huestes del enemigo. Solo quiso una prueba de que obraba junto con Dios, y talvez de que esto fuese claro a su gente.

Si fuéramos todos como Barac podríamos carecer todavía de algo, y sin embargo el reino de Dios sería más adelantado que lo que es actualmente.

En esta conexión se recuerda las pretensiones de algunos reyes europeos de que Dios está con ellos en la guerra actual. Mejor fué la actitud de un gran estadista que dijo: "No pienso mucho en la cuestión de que Dios esté a nuestro lado o no; lo que más me hace recacitar es si nosotros estamos al lado de Dios."

La victoria de Barac fué debida al hecho de que él estaba al lado de Dios. Se debe estudiar el canto de Débora, que celebra la victoria. Es un canto magnifico. El Dios del Sinai

estaba todavía con su pueblo. Está todavía con nosotros y sobre nosotros; pero su objeto no es favorecer ninguna raza especial sino beneficiar a toda la humanidad sin distinción.

PRIMER TRIMESTRE.—LECCIÓN 3.

El llamamiento de Gedeón.

Jueces 6: 11-14.

TEXTO ÁUREO.—¡Dichoso aquel que tú escogieras!—Salmo 65: 4.

LECTURAS DIARIAS. PARA EL HOGAR.

L. Jueces 6: 11-24. El llamamiento de Gedeón.
 M. Jueces 6: 25-40. Cielo de Gedeón por Jehová.
 M. Jueces 6: 1-10. Opresión por Madián.
 J. Éxodo 3: 1-10. El llamamiento de Moisés.
 V. Isaías 7: 1-13. El llamamiento de Isaías.
 S. Hechos 22: 1-15. El llamamiento de Saulo (Pablo).
 D. 2º Tim. 1: 1-14. Un santo llamamiento.

No hay en toda la literatura de todas las naciones relatos más interesantes que los de la Biblia. Y entre éstos el de Gedeón es notable. Para cautivar la atención de toda la escuela con la narración no se necesita más que una presentación clara de lo que dice la Escritura.

Israel estaba oprimido por hordas salvajes de vagabundos que venían del desierto colindante, y que de muchas maneras robaban y abusaban de la gente. El país había sido debilitado a causa del pecado, y Dios no protejía a los que se rebelaban contra él. Dios no se ha comprometido nunca a proteger a los pecadores. El pecado nacional merece el castigo nacional tanto como el pecado personal merece un castigo personal.

Gedeón era hijo de un hacendado bien acomodado, bajo circunstancias ordinarias, pero tan malos estaban los tiempos que el joven tuvo que ir a la era para sacudir un poco de trigo, y preservarlo del robo. Era hombre fuerte, de buen corazón y humilde. En tanto que trabajaba observó a un extranjero sentado bajo un árbol. Probablemente tuvo sorpresa, porque un extranjero podía ser enemigo. Todo esto era muy natural, pero desde su encuentro con el extranjero empezó una serie de acontecimientos sumamente extraordinarios.

"Dios es contigo, tú, hombre fuerte." Gedeón pensaba en su pueblo, tanto como en sí mismo, y contestó en efecto: "¿Cómo puede ser eso, siendo que estamos en manos de nuestros enemigos? Jehová es el Salvador de su pueblo." "Ve tú y salva a tu pueblo. Yo te mando," fué la respuesta más extraña aún que la salutación.

El joven agricultor se sorprendió tanto como cualquiera de nosotros se sorprendería al recibir tal mandamiento. "Pero, Señor, yo no soy un hombre principal en mi nación. La

jefatura no me pertenece a mí. ¿Cómo puedo yo salvar a Israel?"

Y Jehová le dijo: "Porque yo seré contigo."

Las lecciones prácticas de este llamamiento se repiten en otras partes de la Biblia.

1. Dios escoge sus propios instrumentos humanos para su obra. Escogió a Gedeón, a David, a los profetas, a los apóstoles, incluso San Pablo, tanto como escogió a Lutero, a Wesley y a muchísimos siervos suyos en puestos menos visibles.

2. Cuando Dios escoge a alguien para un servicio, está dispuesto a hacer claro a aquél su mandamiento y su misión. Dios no solamente es capaz de escoger a los jóvenes que deben predicar su evangelio en América del Sur, sino también está presto para demostrar a ellos claramente que son escogidos. Lo mismo ocurre en otras formas del servicio.

3. El secreto del servicio eficaz es la ayuda de Dios. Sólos no podemos hacer nada. Con El podemos hacer todo lo que sea necesario. No debemos emprender obra alguna sin la dirección y el poder de Dios. Jesús dijo a sus discípulos: Esperad "hasta que seáis investidos de potencia de lo alto"—entonces "id." Hay otras cosas notables en la lección. Gedeón no dudaba cuando vino el tiempo para la acción. Una vez asegurado de su misión, demostró una fe completa. Debemos imitarle. Gedeón empeñó con su propia familia y aldea. Hizo la primera cosa primero. Dejó las cosas mayores hasta que hubo terminado en su propio hogar. Este es el sistema correcto para nosotros también.



En 1912 había 24,092 misioneros extranjeros en tierras paganas, de los cuales 8,037 fueron de los Estados Unidos. Además había 5,732 nacionales ordenados, y 105,921 otros ayudantes, haciendo un total de 135,955 obreiros. Las contribuciones voluntarias para el sostén de la obra ascendían a \$ 30.404,401 dólares, de cuya suma 14.942,523 dólares fueron contribuidos en los EE. UU. En el mismo año los nacionales dieron \$ 7.902,236.

Durante el año que terminó con el mes de Marzo de 1914, la Iglesia Presbiteriana en los EE. UU. gastó \$ 2.354,937 en la obra de misiones en el extranjero.

En favor de los leprosos.—En Culión, Filipinas, el gobierno americano mantiene una colonia de 3,500 leprosos, y el Dr. Heiser ha tenido un éxito alentador con el aceite *chaulmagra* mezclada con otros ingredientes, de manera que hay esperanzas de poder curar enteramente la enfermedad.

Se está colectando regalitos de la Pascua de Navidad para estos infelices. El misionero presbítero, Rev. Geo. W. Wright, hace visitas periódicamente a la colonia.

Dando la vista.—El Dr. Carlos E. Vail tiene el record por el mejor número de operaciones consecutivas y felices en la catarsita, habiéndolas hecho 106 veces con éxito. Está a cargo del Hospital Miray en la India.

Noticias del País.

—Falleció el general don José Antonio Echeverría, veterano de la guerra del Pacífico.

—Desde el 1º empezó a regir el alza de las tarifas en los ferrocarriles.

—Falleció don Enrique Styles, súbdito británico que fué servidor del ferrocarril a Valparaíso desde su fundación.

—La Junta de Reconstrucción de Valparaíso cobra a la Compañía de Tranvías 700 mil pesos por la pavimentación efectuada en las líneas.

—Lluvias intempestivas han causado enormes perjuicios en las cosechas en Valdivia.

—El superintendente de Aduanas ha ordenado a los empleados de aduana de toda la República la abstención en las luchas electorales.

—El juez don Franklin de la Barra ha ordenado que los denuncias sobre infracción de la nueva ley de cantinas se tramiten en la forma breve y sumaria que dispone la Ley de Alcoholes.

—El Gobierno ha rechazado las proposiciones hechas por especuladores franceses y chilenos para monopolizar en favor de ellos la venta del salitre.

—En Santiago se organiza una empresa de ómnibus-automóviles con capital de un millón doscientos mil pesos.

—Falleció el sargento mayor retirado don Julio Villa Novoa, veterano de la guerra del Pacífico.

—La Alcaldía va a hacer retirar los postes de la Compañía Nacional de Teléfonos.

—Falleció el teniente coronel retirado don Nicancor Ibañez, veterano de la guerra del Pacífico.

—Se presentó a la Cámara un proyecto para conceder a Duhalde y Cº permiso para establecer la navegación fluvial y marítima.

—Se promulgó la ley de contribución a las herencias.

—En Santiago se estableció la primera feria libre en la Avenida Balmaceda, en la margen del río.

—En el Senado se pidió que en vez de alzar los fletes, la Empresa de Ferrocarriles reduzca sus gastos e impida los robos.

—A la Cámara de Diputados se presentó un proyecto de suspensión durante seis meses del alza de las tarifas de los ferrocarriles.

—Se discute el proyecto sobre reducción de sueldos del ejército.

—Quedó despachada la ley de contribución sobre la propiedad.

—Este proyecto aumenta en cuatro por mil las contribuciones sobre la propiedad rural, en dos por mil la urbana.

—La noche del 9 se sintió en la zona central un fuerte temblor; en Canete hubo 19 remezones de tierra.

—Falleció don Tristán Cornejo, uno de los fundadores de la Sociedad de Artesanos "La Unión."

—La Sociedad Bancaria Italiana se propone

iniciar la exportación de azúcar de Italia a nuestro país.

—El Presidente de la República ha hecho gestiones con la minoría parlamentaria a fin de conseguir el despacho de los Presupuestos.

—Esta exige para ello garantías de prescindencia electoral en la lucha de Marzo próximo.

—En la Cámara hay un partido que se opone a la menor disminución de los sueldos militares.

—En las últimas semanas ha habido en Santiago numerosos heridos y hasta muertos por los automóviles con sus conductores y pasajeros en estado de embriaguez.

—Falleció el diputado por Putaendo, don Luis Enrique Campillo.

—Están ya armadas en Concón las nuevas bombas para el servicio de agua potable de Valparaíso.

—Continúan en Iquique los asaltos por motivos políticos, en los que toma parte la policía secreta.

—Marchó a Tocopilla la comisión de ingenieros que va a hacerse cargo de la construcción del alcantarillado de esa ciudad.

—Siguen las gestiones gubernativas para la compra del Ferrocarril Trasandino.

—Se va a aumentar hasta 1,500 el número de operarios en el ferrocarril de Iquique a Pintados.

—Se promulgó la ley que declara inembargables por cierto tiempo las contribuciones pertenecientes a las Municipalidades de Antofagasta, Valparaíso, Viña del Mar, Santiago, Concepción y Valdivia.

—Se discute en la Cámara el proyecto sobre moratoria de cuotas de pago para la compra-venta de sitiós.

—Está completamente restablecido el tráfico del Ferrocarril Longitudinal Norte.

—La Municipalidad de Santiago pide el patrocinio del Gobierno para levantar un empréstito de seis millones de pesos.

—Renunció el Ministerio, pero el Presidente rechazó la renuncia.

—Se suprimió el ítem para el sostenimiento de la *Revista de Instrucción Primaria*.

—Cambio 7½; 1 £ vale \$ 32.00.

—Se ha hecho visible hacia el lado de la cordillera el cometa Delavan.

—En Valparaíso tuvo lugar un meeting contra el alza de los tranvías; después éstos fueron apedreados.

—Se llegó a un acuerdo entre los diversos partidos de la Cámara para obtener el despacho de los presupuestos y leyes de carácter urgente.

—A fin de evitar la intervención en Tarapacá se ha nombrado a un general para el mando de las fuerzas militares y a uno de los subsecretarios para que desempeñe la intendencia.

Noticias Extranjeras.

INGLATERRA.—El Gobierno británico ha declarado que el uso de una bandera neutral por un barco beligerante es un ardid de guerra autorizado.

—La carestía de los artículos de consumo produce un grave malestar popular.

—Se anuncia que los rusos se retiran de la Bukovina, perseguidos por los austro-alemanes.

—Se cree que en breve el Gobierno declarará el bloqueo completo de las costas de Alemania.

ESTADOS UNIDOS.—Algunos diarios de Nueva York indican la posibilidad de que la determinación alemana de atacar con submarinos los barcos mercantes produzca un conflicto armado entre Estados Unidos y Alemania.

—Todos los puertos están congestionados de carga por falta de vapores.

—El presidente Wilson declaró que tiene la intención de obtener a toda costa la aprobación del proyecto de ley que autoriza al Ejecutivo para adquirir barcos extranjeros.

—El Gobierno de Washington ha protestado por el uso continuado de la bandera norteamericana por los barcos ingleses.

—También ha advertido al Gobierno alemán que la destrucción de cualquier barco norteamericano por la escuadra alemana, llevaría a las más serias complicaciones entre ambos países.

—Se anuncia que continúa la lucha al rededor de la capital de Méjico.

RUSIA.—Continúan los combates al oeste de Varsovia.

ALEMANIA.—Empezó una gran batalla en la frontera de Prusia Oriental.

—Las fuerzas navales alemanas han recibido orden de no usar violencia alguna contra los barcos neutrales en cuanto ellos puedan ser reconocidos, lo que es muy difícil después de las órdenes británicas para que sus barcos usen bandera neutral.

—El Almirantazgo ha ordenado que no se moleste a los barcos neutrales, a menos que existan sospechas de contrabando.

—Los rusos sufrieron una gran derrota en la Prusia Oriental.

—Se cree que las operaciones navales en la costa de Inglaterra serán llevadas en forma tal que no sean posibles las complicaciones entre Estados Unidos y Alemania.

PERÚ.—Los Bancos manifiestan al Congreso que les es imposible hacer un nuevo empréstito al Gobierno.

—El Gobierno ha obligado a los panaderos a fabricar pan de un centavo.